







# MADRID

*PLANO DE  
LA CIUDAD*



PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO  
Ayuntamiento de Madrid



**M**ADRID, capital de España, se halla situado en el centro de la península, aproximadamente, a una altura sobre el nivel del mar de 635 metros, y rodeado al norte y noroeste por las sierras de Guadarrama y Gredos; al sur y este por los montes de Toledo, más la planicie que une su provincia a las de Guadalajara y Cuenca.

La ciudad abarca una extensión superficial de 76 kilómetros cuadrados, y tiene cerca de un millón de habitantes.

El clima de Madrid es muy sano; de temperatura media anual, al aire libre y a la sombra, de 13°.

Las épocas más propicias de Madrid, aquellas en que mejor puede disfrutarse de sus encantos, favorecidos por la benignidad del ambiente y la alegría del cielo, son la primavera, sobre todo el mes de mayo, delicioso sin duda, y el otoño, particularmente octubre, muy animado y agradable.

En primavera intensificase en Madrid la temporada de fiestas, que forman lo que pudiera llamarse la *season* madrileña. Las carreras de caballos, partidos de golf, de polo, de tennis o de foot-ball, tiro de pichón, fiestas de natación, etc., hacen la estancia en Madrid sumamente entretenida y animada. El Ayuntamiento organiza fiestas, que contribuyen también al esplendor de estos días primaverales.

Aunque de Madrid no se hace mención hasta las crónicas e historias de fines del siglo X, lo que constituye su área actual debió estar habitado en los tiempos prehistóricos, como lo demuestran las excavaciones practicadas en el yacimiento de las riberas del Manzanares, que han dado lugar a interesantes descubrimientos. Fueron los árabes los que dieron nombre a la población — *Majerit* o *Majeritum* — y los que la conservaron en su poder hasta que la conquistó Alfonso VI (1083).

Pero fué Felipe II, al fijar la corte en Madrid el año 1561, quien determina el rápido desarrollo y creciente importancia de la capital de España, salvo el breve período de tiempo en que Felipe III traslada su corte a Valladolid. La plaza Mayor y las Casas Consistoriales, el edificio que hoy ocupa el Ministerio de Estado, el puente de Segovia, alguna construcción más, son los testimonios monumentales del Madrid de los Austrias. Felipe V, Fernando VI, y, más que ninguno, Carlos III, enriquecieron la villa con edificaciones, que sirvieron de fondo a la agitada historia del Madrid moderno y contemporáneo, como reflejo o síntesis de la vida general española, correspondiendo al año 1808 la jornada patriótica del 2 de mayo, fecha en que da principio la guerra de la Independencia.

Una rápida enumeración nos permitirá dar a conocer los principales monumentos de la capital, a partir del **Palacio Nacional**, situado en la espaciosa plaza de Oriente, y levantado sobre las ruinas del viejo Alcázar, que destruyó un incendio. La construcción, en piedra granítica y caliza de Colmenar, pertenece al estilo neoclásico renacentista, apenas contagiado del churrigueresco de su época. Son notables los salones del Trono, de Gasparini, de las Porcelanas, de Carlos III, de los Espejos, el comedor de gala, etc. En uno de los cuerpos del edificio se halla la **Armería**, que guarda una de las colecciones de armas, trofeos y uniformes más importantes del mundo.



**Catedral de San Isidro**, que data del siglo XVII, predominando las formas herrerianas, algo complicadas con un barroquismo inicial; en este templo se venera el cuerpo del patrón de Madrid, San Isidro Labrador, y pueden admirarse en él cuadros de Morales, Lucas Jordán, Mengs, etcétera. El **Convento de las Descalzas**, construido a mediados del siglo XVI por la reina doña Juana de Portugal, que está enterrada en un sepulcro, con magnífica estatua orante de Pompeyo Leoni. **San Jerónimo**, monasterio fundado en el Prado viejo por Enrique IV, del que queda hoy sólo la iglesia, medianamente restaurada, y parte del claustro.

La **Capilla del Obispo** o de **San Juan de Letrán**, situada en la histórica plazuela de la Paja, es uno de los edificios más importantes del Madrid viejo. Se trata de una bella muestra de fusión del estilo gótico y el Renacimiento, mostrándose éste plenamente en la fachada, el patio y el pórtico. El retablo es una de las obras más importantes de Giralte, así como los sepulcros de don Francisco Vargas y su esposa, y el de don Gutierre, obispo de Plasencia.

La **Iglesia de la Encarnación** (siglo XVIII) es una buena muestra del estilo sobrio y severo de las construcciones escurialenses. La **Iglesia de Montserrat**, fundada por una Congregación de monjes benedictinos fugitivos de Cataluña, cuya fachada es ejemplar típico del barroco madrileño y denota ser obra de Pedro de Ribera. **San Andrés**, situado en la madrileñísima plaza de los Carros, construida por el arquitecto Herrera Barnuevo para capilla sepulcral del patrón de Madrid, San Isidro. El nombre de la ermita de **San Antonio de la Florida** va unido al recuerdo de típicas tradiciones madrileñas; Goya la inmortalizó con sus famosas pinturas de las predicaciones del santo; hoy está convertida en mausoleo del pintor y en museo público.

Madrid dispone de varios parques, realmente magníficos. Hermosísimo y más concurrido tal vez que otro alguno es el **Retiro**, dotado de espléndido arbolado, magnífica Rosaleda, paseo de coches de gran desarrollo, vasto estanque, parque zoológico, fuentes, monumentos, etc.

Parte de la espaciosa **Moncloa**, trozo de naturaleza en que se alían los encantos del campo y los del arte de la jardinería, esta convertida en parque, llamado del Oeste, que domina soberbia perspectiva. El Palacete de la Moncloa es linda construcción del siglo XVIII, con muebles de la época y jardines de mucho carácter.

La **Casa de Campo** y el **Jardín Botánico** merecen visitarse.

---

ESTE PLANO ES UN SERVICIO GRATUITO DEL  
PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO  
SU VENTA ESTA RIGUROSAMENTE PROHIBIDA

Oficina de Información del P. N. T., en Madrid, Medinaceli, 2.

Ayuntamiento de Madrid



La Casa o Torre de los Lujanes, edificio de estilo gótico decadente; el Ayuntamiento, elegante construcción del siglo XVIII, con interesante galería, añadida en 1789 por Juan de Villanueva, y la Casa de Cisneros, con portada plateresca del siglo XVI, dan mucho carácter a la plaza de la Villa.

El Hospicio, hoy destinado a Museo Municipal, ostenta una portada de puro gusto churrigueresco, debida al célebre arquitecto Pedro de Ribera, constituyendo quizá, dentro de este estilo, el monumento que sirvió de modelo para el trazado y ornamentación de otras construcciones barrocas madrileñas. Merecen citarse, entre éstas, de carácter civil, el Palacio de Perales, en la calle de la Magdalena; el de Miraflores, en la Carrera de San Jerónimo; el Cuartel del Conde-Duque, etc., etc.

Del tiempo de Carlos III son: el Ministerio de Hacienda, construido para Aduana, según planos de Sabatini, de severo estilo neoclásico; el de la Gobernación, antigua Casa de Correos; la elegante Puerta de Alcalá; el Museo del Prado, de cuyo contenido se hablará más tarde, edificio de aspecto suntuoso y bellissimo, proyectado por Juan de Villanueva; la Academia de Bellas Artes de San Fernando; el Palacio de Buenavista, hoy Ministerio de la Guerra; el de Liria, residencia de los duques de Alba...

La creciente importancia de Madrid le ha ido dotando de edificaciones de carácter moderno, cuales son, por citar sólo las más salientes, el Congreso de los Diputados, el Banco de España, el Palacio de Comunicaciones, el Ministerio de Fomento, el Teatro de la Opera, la Biblioteca Nacional, diversos bancos, hoteles y teatros.

El Museo del Prado es de las pinacotecas más importantes del mundo. Su visita es indispensable a cuantos quieran conocer la pintura española, primitivos inclusive; de Velázquez y Goya, sobre todo, contiene la parte más cuantiosa y valiosa de su obra. El Greco, Murillo Zurbarán, Juanes, Ribera, Cano, Morales, Berruguete, etc., están representados en mayor o menor grado. Como asimismo lo están las más importantes escuelas de la pintura extranjera, sobre todo la italiana.

El Museo Arqueológico Nacional se encuentra instalado en el Palacio de la Biblioteca. Es grande su riqueza en todas sus secciones: prehistórica, egipcia, ibérica—que conserva las esculturas del cerro de los Santos, los bronce de Despeñaperros y los toros de Costig, con muchas más antigüedades de importancia—, grecorromana, árabe, medieval cristiana, etc., y una colección de antigüedades americanas.

Merecen atenta visita también el de Arte Moderno, el de la Academia de San Fernando, el Romántico, el del Instituto de Valencia de Don Juan, el de Artes Industriales, el Municipal, el Cerralbo, el de Reproducciones Artísticas, Artillería, Naval, Ingenieros, Ciencias Naturales, Antropológico, etc.

La arquitectura religiosa de Madrid ofrece, como notas descollantes, las siguientes: San Francisco el Grande, iglesia y convento fundado en el siglo XV, pero arruinado luego y reedificado en 1784, con arreglo a los planos de Francisco Cabezas y de Sabatini. De buenas proporciones, presenta forma circular, y posee en sus capillas pinturas de Goya, Plasencia, Ferrant, Domínguez, etc. La